

Recepción de original: 5 de septiembre 2020 | Revisión: 22 de noviembre.

Benito, F. P.; Mastrogiácomo, V. E.; Domínguez, A.; Fiorentino, R. M.; Méndez, J. L. (2020). "Patrimonio de la producción en la Provincia de Buenos Aires. El caso de la ciudad de Tres Arroyos". *Revista i+a, investigación más acción*, N° 23, p. 102-121.

PATRIMONIO DE LA PRODUCCIÓN EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EL CASO DE LA CIUDAD DE TRES ARROYOS

*Felicidad Paris Benito;
Viviana Elisabet Mastrogiácomo;
Alejandra Domínguez;
Romina Mariel Fiorentino;
Jorge Luis Méndez.*

DATOS DE LOS AUTORES

Felicidad Paris Benito. Magister en Intervención del Patrimonio arquitectónico y urbano, Arquitecta, UNMdP, FAUD. Investigadora en Grupo Patrimonio en IEHPAC (Instituto de Estudios de Historia, Patrimonio y Cultura Material), Directora de la Maestría GIPAU (Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano). Directora de Proyectos de Investigación, y docente en la carrera de Arquitectura, FAUD. Doctoranda en "Doctorado en Arquitectura", Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata. Contacto: Email: parisfelicidad@yahoo.com.ar

Viviana Elisabet Mastrogiácomo. Arquitecta FAUD UNMdP. Investigadora del IEHPAC, Grupo Preservación del Patrimonio. Docente de la FAUD-UNMDP en las carreras de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural. Maestranda en Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, FAUD UNMDP. Orcid N° 0000-0001-9945-8457.

Contacto: arquitecta.mastrogiacomo@gmail.com

Alejandra Dominguez. Magister en Intervención del Patrimonio arquitectónico y urbano, Arquitecta, FAUD UNMdP. Investigadora del IEHPAC, en grupo Preservación del patrimonio. Docente en el área Histórico cultural de las carreras de Arquitectura y Diseño. Orcid N°0000-0002-1895-1037. Contacto: adominguez.arq@gmail.com

Romina Mariel Fiorentino. Arquitecta FAUD UNMdP. Investigadora del IEHPAC, Grupo Preservación del Patrimonio. Docente de la FAUD-UNMDP en las carreras de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural, Doctoranda del Doctorado en Semiótica de la UNC. Maestranda en Intervención del Patrimonio arquitectónico y urbano, FAUD. Orcid N°0000-0002-6399-8758.

Contacto: arq.rominafiorentino@gmail.com.

Jorge Luis Mendez. Especialista en docencia Universitaria FH UNMdP. Arquitecto FAUD UNMdP. Investigador del IEHPAC, Grupo Preservación del Patrimonio. Docente en el área Histórico cultural de las carreras de Arquitectura y Diseño. Maestrando en Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano. Orcid N°0000-0003-2334-1070. Contacto: mendezjor@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El trabajo presentado surge de estudios realizados en el marco del proyecto de investigación *“El Patrimonio de la Producción en la Provincia de Buenos Aires. Caso ciudad de TRES ARROYOS”*. La arquitectura de la producción no es considerada por los historiadores hasta finales del siglo XX cuando es vista como técnica, función, estética y no sólo como refugio o sitio de resguardo. El patrimonio industrial, como otros sectores del patrimonio cultural, se encuentra amenazado en todo el mundo. Los cambios económicos e industriales que han marcado los dos últimos siglos han tenido un gran impacto en numerosos sitios, que han quedado abandonados debido a las transformaciones de las tecnologías o al agotamiento de los recursos naturales. Es el caso del sector industrial original de Tres Arroyos.

El tránsito de actividad productiva a cultural no implica la pérdida de su consideración como activo económico (o poner en riesgo su importancia como factor de producción) sino su mutación a un valor económico cultural anexado, distinto de aquel para el que originalmente fue creado. El valor de la arquitectura y del entorno de estos sitios de la historia de la industria, no es claramente reconocido y con frecuencia hay una falta de conciencia nacional sobre la importancia de este patrimonio, que forma parte de la cultura y evolución de los pueblos. Fábricas, plantaciones, herrerías, minas, ferrocarriles y otras formas de patrimonio industrial son los indicadores de un lugar de trabajo y de producción, teniendo una importancia similar a sitios religiosos y viviendas a los que a menudo se les da prioridad. El patrimonio industrial, en general, corre peligro de desaparición debido a su abandono y destrucción, amenazando algunos de sus mejores testimonios materiales.

Dado el acercamiento de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de Mar del Plata a la ciudad de Tres Arroyos a través del CRESTA (Centro Regional de Estudios Superiores Tres Arroyos) y la importancia de esta ciudad como centro de desarrollo de la industria y el patrimonio cultural que allí existe, es que tomamos el desafío de trabajar conjuntamente con el patrimonio industrial del lugar, dada su situación de riesgo. Continuamos una serie sistemática de estudios, consolidando experiencias recogidas y, paralelamente, abriendo nuevos aspectos que han fortalecido las relaciones institucionales, no sólo

en el campo de la investigación y formación sino también en el campo de la gestión y extensión sobre la temática, a través de convenios.

Esta investigación plantea un enfoque innovador, ampliando el campo de los conocimientos en esta disciplina, al profundizar analíticamente en el estudio de estructuras urbanas del patrimonio industrial, origen de un asentamiento agrícola-industrial en la provincia, con valores materiales, culturales y simbólicos significativos para lo cual se está desarrollando la lectura de la estructura general, de elementos componentes y piezas, todo lo cual nos llevará a reconocer las modalidades originales de función del asentamiento, aportando al conocimiento del patrimonio del trabajo y el desarrollo.

La valoración y lectura se ejecutará definiendo variables de singularidad, cantidad, materialización y cualificación. Estos aspectos resultan fundamentales en la definición patrimonial de la estructura de un sector central urbano, en un momento de la historia y de cómo preservarlo en la actualidad. El objetivo planteado, es dar continuidad a estudios en el campo de la preservación patrimonial y definir pautas de intervención mínimas para la conservación de cada uno de los casos estudiados, definiendo grados de intervención, de afectación, y capacidades de adaptación a nuevos usos. Otra dimensión de estudio a tener en cuenta, que se aplica directamente a la producción en la provincia, es la de paisaje industrial.

Para comprenderlo en su complejidad, es necesario situarlo en un contexto geográfico y productivo como plantaciones de trigo, canales de riego, circuitos de trabajo, vías de comunicación, servicios, viviendas, etc., entre los cuales se establece un conjunto de relaciones diversas. En muchos territorios, este paisaje industrial adquiere la categoría patrimonial, por lo tanto, la política de preservación se ha extendido hacia toda una variedad de sitios relacionados con la producción.

Este trabajo recupera líneas de investigación anteriores que han abordado la particular conformación del territorio de la Provincia de Buenos Aires desde sus orígenes, a partir de la fundación de pueblos, diseñados previamente por el Departamento de Ingenieros. En Tres Arroyos resulta de gran interés el estudio del equipamiento de la producción que permanece como ejemplo del

desarrollo provincial desde su origen. Es un caso singular dada la cantidad y calidad del sitio destinado a la producción, en torno a la estación del ferrocarril, ubicada a sólo cuatro manzanas de la plaza central.

El método de estudio empleado está conformado por actividades de campo y de gabinete profundizando en el trabajo archivístico, aplicando una estructura metodológica en sus fases de reconocimiento, diagnóstico y proyecto (Paris Benito, 2006).

En este artículo se presenta el marco teórico referido al Patrimonio Industrial a nivel internacional y local. Luego se abordan niveles de acercamiento a la problemática del patrimonio de la producción material teniendo en cuenta tres dimensiones: la territorial, la urbano - arquitectónica y la arquitectónica – objetual, inmaterial como es la fiesta provincial del trigo. Finalmente se presentan resultados del proceso de enseñanza - aprendizaje, llevado a cabo por estudiantes del CRESTA, en los que se articulan Investigación, Docencia y Gestión Universitaria.

EL PATRIMONIO DE LA PRODUCCIÓN: MARCO TEÓRICO

El patrimonio de la producción surge de la interacción entre el trabajo del hombre y el territorio que lo rodea. La explotación de los recursos naturales a través de las diversas actividades productivas genera huellas en el espacio, emergentes de complejos sucesos históricos y de la evolución de la tecnología que va mutando a lo largo del tiempo. Esta vinculación (hombre-trabajo-territorio) ha dejado numerosos testimonios físicos, muchos de ellos resultado de actividades extractivas y agropecuarias, propias del ámbito rural y previas a la industrialización.

A partir de mediados del siglo XVIII, el proceso de industrialización dio lugar a nuevas transformaciones territoriales y urbanas, contribuyendo a la culturalización del territorio con diversos objetos y novedosas conformaciones de paisaje. Pero estos testimonios materiales tuvieron que esperar para su valoración, a una progresiva apertura de la concepción patrimonial, vinculada inicialmente a los monumentos tradicionales asociados a obras de valor artístico. El cuerpo doctrinario, fruto de sucesivos encuentros científicos, evidencia esta evolución, con un enfoque de lo patrimonial cada vez más amplio

y profundo, sumando nuevos alcances en este campo del conocimiento. La carta de Venecia (1964) constituye el primer aporte significativo al incluir en ámbito patrimonial a los conjuntos y configuraciones vinculados con la vida y las actividades humanas unidas a un territorio y formando parte de un paisaje (Trachana, 2011).

Varias aportaciones del siglo XX conformaron el contexto propicio para la valoración y comprensión del patrimonio industrial: la noción de patrimonio como “testimonio de una época” ofreció la posibilidad de incluir en el campus patrimonial a aquellos objetos carentes de voluntad artística y pertenecientes a sociedades no industriales; asimismo la concepción de la nueva arqueología, extendió la tradicional búsqueda de piezas de valor sumando interés en los restos de las construcciones, para estudiarlos e interpretarlos con la finalidad de entender las sociedades del pasado y sus formas de vida; por otra parte, los cambios acelerados de los últimos años han llevado a una revisión del concepto de “antigüedad”. El contexto actual en que estamos inmersos, la sociedad denominada postindustrial o posttecnológica, nos posiciona frente a los edificios y objetos industriales, protagonistas de la revolución social y económica iniciada en el siglo XVIII, con una nueva perspectiva, al considerarlos como testimonios de otra era de la historia. Resultan conceptualmente “antiguos” aunque no lo sean en el tiempo (Casanelles Rahola, 2004).

La carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial (2003), expresa:

El patrimonio industrial se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación. Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial, julio de 2003, TICCIH (The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage)¹.

En dicha definición se evidencia la variedad de elementos que conforman el patrimonio industrial: emplazamientos productivos, viviendas de trabajadores, medios de transporte e infraestructura, cada uno de ellos portador de valor, pero cuya verdadera dimensión se hace visible al contemplarlos en el territorio donde se encuentran situados y en el contexto de las complejas relaciones que los unen (Gutiérrez, 2010). Por lo tanto, cuando nos referimos al patrimonio industrial, se hace imprescindible en su estudio, la consideración del paisaje.

Los antecedentes del término paisaje cultural surgen en los trabajos de historiadores y geógrafos del siglo XIX, pero la acepción actual del concepto, aparece con Carl Sauer, quien en 1925 define el paisaje cultural como el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural (Sabaté, 2010). No obstante, el paisaje asociado a lo patrimonial constituye una categoría más reciente, forjada progresivamente junto al desarrollo y extensión en el campo del patrimonio antes mencionado. En gran parte el concepto de paisaje cultural se fue definiendo junto a la búsqueda de una lista del Patrimonio Mundial más representativa. En las Directrices Prácticas para la aplicación de La Convención del Patrimonio Mundial (1972) se expresa:

Los paisajes culturales son bienes culturales y representan las “obras conjuntas del hombre y la naturaleza” citadas en el Artículo 1 de la Convención. Ilustran la evolución de la sociedad humana y sus asentamientos a lo largo del tiempo, condicionados por las limitaciones y/u oportunidades físicas que presenta su entorno natural y por las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto externas como internas.²

El Convenio europeo del paisaje (Florenia, 2000), en sus lineamientos, se refiere tanto a los “paisajes que puedan considerarse excepcionales como a los paisajes cotidianos o degradados”.³ Esta apreciación es de gran relevancia para la valoración de los paisajes industriales, en los cuales por abandono de las estructuras edilicias se han producido entornos degradados, que se asocian a connotaciones negativas como descuido, suciedad e inseguridad. La rápida transformación tecnológica provocó el desuso de grandes contenedores y estructuras

industriales declarándose obsoletos y en muchos casos disponibles para su remoción. La escasa valoración por desconocimiento, sumada a la presión especulativa sobre ciertas áreas urbanas en crecimiento, ponen en riesgo su permanencia.

El valor del Patrimonio industrial radica en su actuación como testimonio y como documento: a partir de su presencia es posible entender una etapa fundamental en la economía del país junto a formas de trabajo y referencias de la vida cotidiana de una comunidad. El estudio y comprensión de los restos materiales a través de la arqueología industrial aporta datos cualitativos relevantes para entender tanto los aspectos físicos de los objetos como cualidades intangibles ligadas a los grupos sociales.

La recuperación del patrimonio industrial debe plantearse a partir de la reutilización de las estructuras existentes, fomentando actividades como el turismo cultural que lo posicionen como un activo en la economía, pero atendiendo al rescate de sus significados. El patrimonio industrial debe considerarse como parte significativa de la historia en el contexto en que está implantado. Es allí donde adquiere singularidad como expresión de la identidad del lugar. Las propuestas de recuperación deben enmarcarse en el territorio que le da sentido y transmitiendo a las generaciones futuras, aquellos valores históricos e intangibles, con un sentido didáctico y como estrategia de fortalecimiento de la memoria y de la identidad en la comunidad de pertenencia.

1. *The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage* es una organización mundial encargada del patrimonio industrial, asesor especial de ICOMOS en cuestiones de patrimonio industrial.

2. Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 (2005) Comité Intergubernamental de protección del Patrimonio Mundial cultural y natural Centro del Patrimonio Mundial. En Textos básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972. UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Edición de 2006, página 48.

3. Artículo 2 del Convenio Europeo del Paisaje, Consejo de Europa, Florenia, 20 de octubre de 2000.

En la década de 1880, cuando el país se insertaba en el mercado mundial, se produjo una gran transformación del territorio ligada a intereses económicos internacionales. El desarrollo agrícola ganadero y la incorporación de tecnología ferroviaria y portuaria fueron los ejes fundamentales, con una fuerte inversión de capital extranjero. Muchos pueblos surgieron a partir del impacto del sistema ferroviario y otros modificaron su fisonomía a partir de su llegada.

El patrimonio industrial singular que se materializa en la ciudad de Tres Arroyos, hay que interpretarlo en el marco de estas políticas que articulaban ideas de progreso, división internacional del trabajo y del proceso de modernización del país.

EL PATRIMONIO DE TRES ARROYOS.

ORIGEN Y ALCANCES.

Sobre el Patrimonio Territorial

La red de conexión entre pueblos de la provincia de Buenos Aires llevada a cabo por el ferrocarril forma parte del proceso de industrialización, y modernización que materializa las ideas de política territorial derivadas de la generación del '80. La empresa Ferrocarril del Sud (de capitales ingleses) llega a Tres Arroyos en 1886, dos años después de la fundación del pueblo ocurrida el 2 de abril de 1884, bajo la Gobernación del Dr. Dardo Rocha.

La extensión de los ramales era el resultado de un sistema de estructuración de nodos comunicantes entre pueblos como transporte de pasajeros y de carga de producción de materia prima hacia el puerto de Buenos Aires y descarga de mercadería (Torres Cano, 2006). La decisión respecto a la inclusión de pueblos en la trama ferroviaria era producto del consenso de intereses comunes entre la empresa ferroviaria y el Estado Nacional. No hay fuente más exacta para entender la historia de la producción del sector sud-este, sud-oeste de la provincia de Buenos Aires que la política de extensión del Ferrocarril del Sud. Entre 1880 y 1886 la explotación en toneladas de carga, pasó de 160.449 a 419.968 kilos.

La trama viaria del ferrocarril es entendida como parte de nuestro patrimonio territorial comprendido en el mismo sentido que Ortega Valcárcel (2003),

al entenderlo como la superación del enunciado ambientalista y geométrico de reconocimiento internacional, al definir el carácter social que contempla el territorio como un elemento construido, reconocido además por la sociedad. El territorio pasa a ser fuente histórica de nuestro pasado a través de los espacios productivos, el entramado de caminos, el uso de los recursos, la ordenación simbólica los que visibilizan cuestiones sociales, económicas, etc.

Sobre el Patrimonio Urbano

El trazado de Tres Arroyos es encomendado al agrimensor Vicente Souza quien lo culmina en 1885. Fue diseñado a partir de un damero rodeado por avenidas de circunvalación, con manzanas cuadradas de una hectárea aproximadamente, con una plaza central de cuatro manzanas y otras cuatro plazas equidistantes. (Figura 1).

La condición zonal productora agrícola–ganadera más la política económica nacional, entre otras cuestiones, tuvieron como consecuencia la integración de pueblos que se constituyeron en nodos comunicados en una red materializada con la llegada del ferrocarril que trasladaba pasajeros y llevaba la producción hacia el puerto de Buenos Aires para su exportación. Así la empresa Ferrocarril del Sud, de capitales ingleses, llega al pueblo de Tres Arroyos en 1886 realizando las obras de tendido viario, de construcción edilicia, infraestructura y equipamiento.

Estratégicamente la ubicación del conjunto ferroviario se da en el ejido urbano en un área próxima al centro (Figura 2). La estación de pasajeros y de carga y descarga, equipamiento e infraestructura y la consecuente construcción de edificios propios de la producción como silos, galpones, fábricas, depósitos, va a ir conformando el paisaje urbano.

A su vez su entorno más próximo fue completado con hoteles, bares, viviendas en los que se reconoce cierta estética “pintoresca” inglesa propia del Ferrocarril del Sur.

El progreso vislumbrado llevó a inmigrantes, muchos originarios de países como Dinamarca, Holanda a radicarse convirtiéndose en propulsores industriales y comerciales. En 1890, Félix Mayolas pone en funcionamiento el primer molino harinero y tiempo después Juan B. Istilart inauguraba su fábrica de

Figura 1. Mapa del Trazado del Pueblo de Tres Arroyos y de la red del Ferrocarril del Sud.

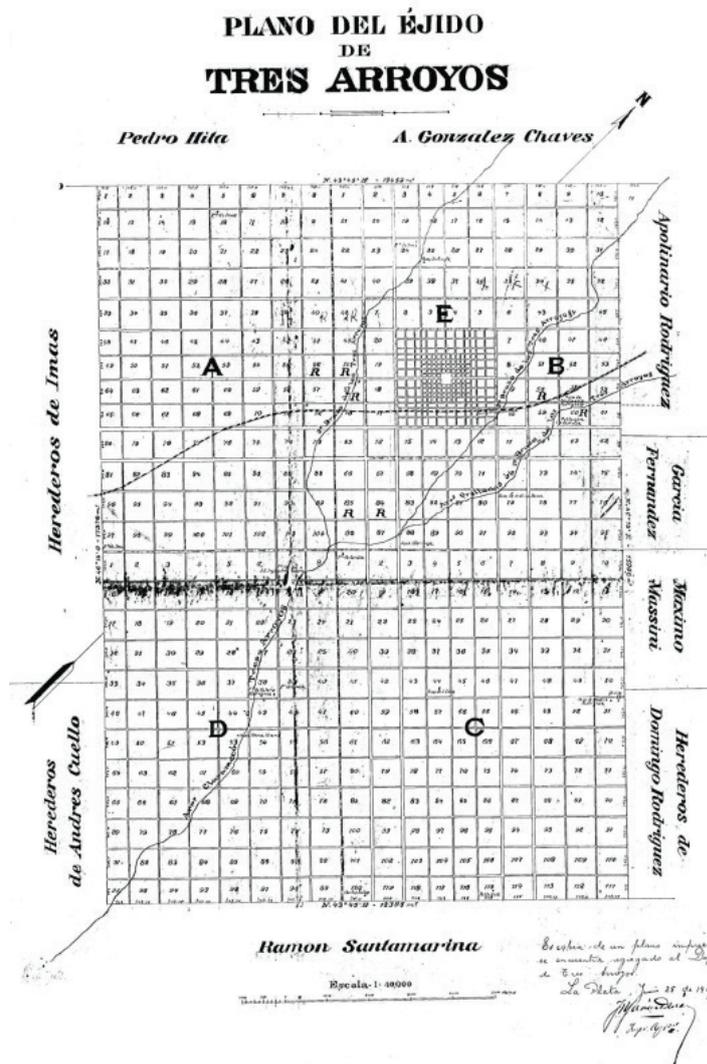
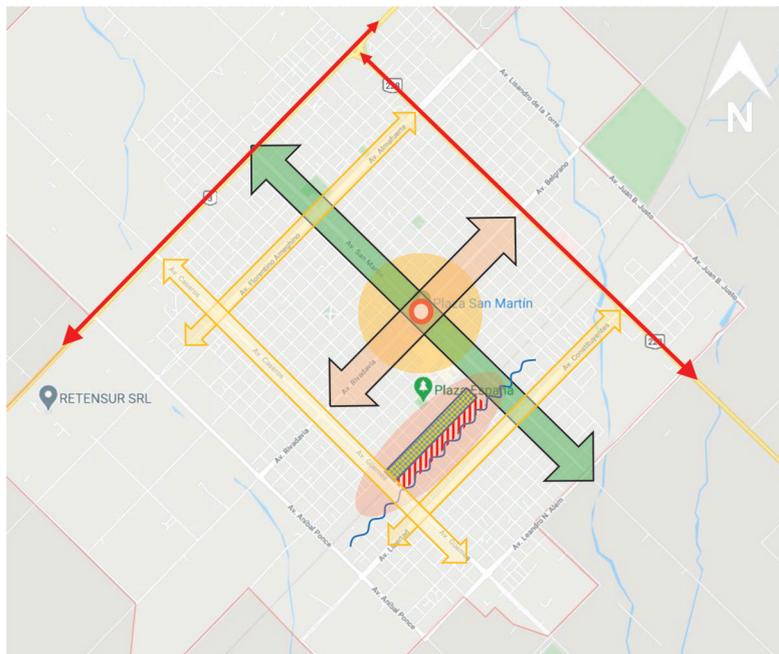


Figura 2. Planta urbana: Ubicación del complejo ferroviario en un área próxima al centro histórico del pueblo de Tres Arroyos. Fuente: elaboración propia..



artículos de hierro para el agro y la cocina, cuestión que se comercializó en todo el territorio, apuntalando el desarrollo del pueblo. (Figura 3 y 4)

Hoy este conjunto ferroviario que se reconoce como Patrimonio Industrial de Tres Arroyos, se encuentra amenazado por el estado de abandono y pérdida, producto de cambios estructurales en las políticas económicas e industriales generadas desde las últimas décadas del siglo XX, en las que surge la competencia del transporte carretero, las privatizaciones y particularmente la fuerte radicación de empresas en el Parque Industrial durante la década del '90.

Tres Arroyos, es reconocida por la producción de trigo que se inicia apenas acontece su fundación. Desde el año 1968 hasta la actualidad se realiza en el mes de

Marzo la Fiesta Provincial del trigo, la festividad se extiende a terrenos que pertenecieron al ferrocarril. Este conjunto puede ser considerado como un escenario urbano ciudadano, un lugar en el que se puede percibir un contenido que le da carácter, estilo y personalidad, es un ambiente que provoca una reacción emocional en la gente. Son bienes culturales que generan una imagen urbana, paisaje que da identidad a sus habitantes a partir de lo material y de la representación inmaterial de las ideas de progreso e industrialización de nuestra historia.

Los paisajes urbanos son expresión de una sociedad, de la labor de los hombres que los construyen y los habitan; si bien son bienes tangibles también lo son intangibles porque nos cuentan modos de vida.



Figura 3. Frente de la fábrica Istilart. Festejo de los 1000 obreros. Año 1942.

Fuente: Archivo Histórico Museo Municipal José A. Mulazzi.

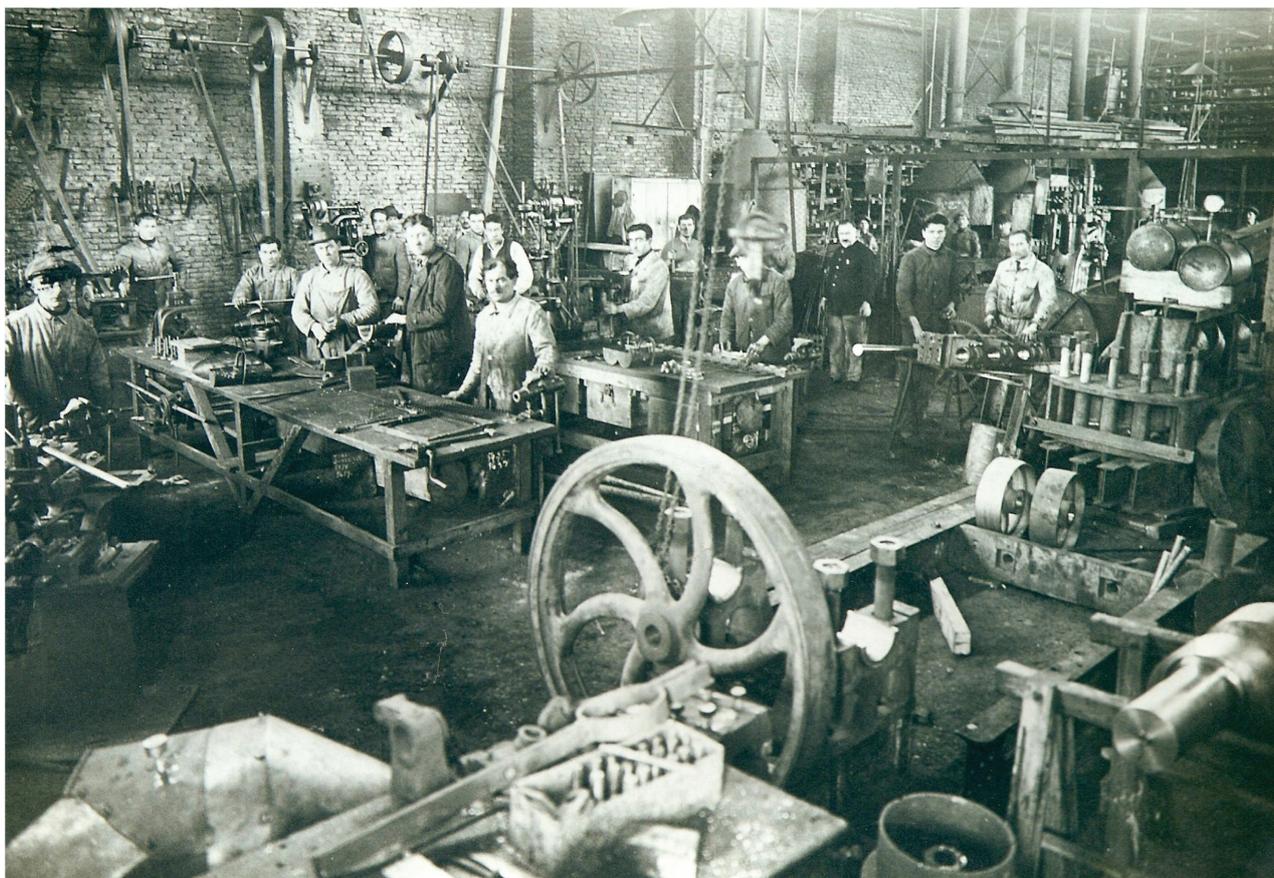


Figura 4. Interior de la fábrica Istilart.

Fuente: Archivo Histórico Museo Municipal José A. Mulazzi.

Sobre el Patrimonio Arquitectónico y objetual

La actividad de investigación sobre “El patrimonio de la producción en la provincia de Buenos Aires. Caso Ciudad de Tres Arroyos” proyecto aprobado por la UNMDP, fue declarado de interés Municipal de dicha ciudad por Resolución 1427 /2018. El reconocimiento de estos bienes culturales catalogados como parte del patrimonio industrial se fundamenta entre otros, en la investigación y su interpretación basadas en el entrecruzamiento de distintos aspectos entre los cuales el estudio de la historia de la producción es fuente ineludible a considerar.

La arquitectura compuesta por los edificios que hacen a la estación de pasajeros, a los galpones, y objetos como molinos, silos y el equipamiento e infraestructura como rieles, locomotora, abastecimiento de agua, plataforma de maniobras, señalización, herramientas,

lugares de acopio de material, entre otros, son los componentes de este Patrimonio Industrial. Las tipologías, formas, tecnologías y el uso de materiales son la expresión industrial de raigambre inglesa que se reconoce en los distintos pueblos a los que llegó el ferrocarril del Sud. Su arquitectura responde a expresiones inglesas de selección de empresarios e ingenieros, parte del lenguaje del proceso de modernización e industrialización de fines del siglo XIX. (Figuras 5, 6, 7,8).

La refuncionalización de la vieja estación, fue un proyecto que la convirtió en un área museo, centro cultural y biblioteca (Figuras 9 y 10) que se usa de manera diaria, planteando algunas otras actividades como clases de danza o charlas abiertas a la comunidad. El sector perteneciente al ferrocarril se complementa con un área de maniobras que



Figura 5. (Arriba) Exterior del Galpón del Ferrocarril .

Figura 6. (Abajo) Interior del Galpón del Ferrocarril .



Figura 7. (Arriba) Plataforma de maniobras y entorno de la Estación: silos, equipamiento.

Figura 8. (Derecha) Infraestructura, depósito de agua..





Figura 9. (Arriba) Intervención existente en el andén para albergar al nuevo centro cultural.
Figura 10. (Abajo) Grupo de Patrimonio y estudiantes de la electiva CRESTA en interior del centro cultural.



quedó en desuso, pero que aún expone una vieja máquina como símbolo de desarrollo y progreso conjuntamente con el tanque de agua elevado, un viejo galpón de Máquinas (1885) que alberga una locomotora de vapor y el actual escenario de la fiesta del trigo que se erige de manera permanente conjuntamente con el sector de gradas y sillas.

La idea de trabajar el patrimonio de manera emergente, como un proporcionador de recursos (en principio económicos) en la ciudad de Tres Arroyos, no escapa al concepto de intangibilidad, que es material dispuesto a la reformulación para la producción

de nuevo conocimiento sobre patrimonio. Los actos festivos, según la UNESCO, son considerados patrimonio cultural inmaterial. La producción del trigo es la más consumida por la población occidental desde la antigüedad y es para la provincia de Buenos Aires y Argentina, fuente de ingresos que financian distintas acciones para el bienestar de la comunidad. Tres Arroyos tiene su festividad. La fiesta Provincial del TRIGO, que anualmente convoca a pobladores y productores de la región, promociona la actividad rural de gran parte del Sudeste de la provincia de Buenos Aires. (Figuras 11, 12, 13).

Figura 11. (Arriba Derecha) Logo Fiesta Provincial del Trigo.

Figura 12. (Abajo) Escenario Fiesta Nacional del Trigo.





Figura 11. Zonificación y circulaciones. Elaboración propia a partir de foto de Google.

GESTIÓN PATRIMONIAL: ARTICULACIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, TRANSFERENCIA Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

La importancia de la investigación como base para la gestión patrimonial

El proyecto de investigación enunciado, base de este trabajo, es el disparador, sin duda, que abre camino a una gestión más amplia. De ahí la importancia de fortalecer los ámbitos de investigación universitaria, que lejos de quedar archivados sus informes o resultados, deben convertirse en la materia prima de proyectos que articulen las esferas de la Docencia, la Transferencia y la Extensión Universitaria, y con ello la búsqueda de la interrelación de múltiples instituciones y actores sociales, como el caso de la

Municipalidad de Tres Arroyos, sus autoridades de gobierno y diversos organismo municipales.

El diálogo entre investigación, docencia, extensión y transferencia, optimiza las prácticas académicas. Para el caso puntual de la investigación, no se pone en duda que la misma contribuye al fortalecimiento y a la calidad de la educación superior, como práctica que, en sí misma, habilita a la producción de nuevos conocimientos. No obstante, el verdadero reto de la formación, en ese nivel, reside en generar las condiciones para que lo que se hace en investigación, se transforme en contenido curricular y educativo, vinculando armoniosamente ese producto con la docencia, y convirtiéndose en muchos casos en acciones concretas en el ámbito socio-cultural y de puesta en valor de bienes y sectores para las comunidades.

En este sentido, desde hace más de 20 años, se viene desarrollando desde el Grupo de Investigación del “Patrimonio Arquitectónico, Urbano y Rural, Monumental y no Monumental” perteneciente al Instituto de Estudios de Historia, Patrimonio y Cultural Material o IEHPAC (anteriormente Centro de Estudios Históricos Arquitectónico-Urbanos o CEHAU) proyectos de investigación, como así también de transferencia y extensión, en forma ininterrumpida vinculados directamente con los problemas de resguardo, cuantificación e intervención del patrimonio arquitectónico local y regional, cuyos resultados y aportes se articulan con la docencia de grado de la FAUD, a través de las materias electivas dictadas por investigadores y docentes pertenecientes a dicho grupo de investigación, y el posgrado, en relación a la Maestría GIPAU.

Articulación entre docencia e investigación: Propuesta de la electiva en CRESTA

En virtud del fortalecimiento de las esferas de investigación y docencia, se propone abrir la electiva de patrimonio -que desde 1997 se viene desarrollando en la FAUD de Mar del Plata- para ser dictada en su sede de CRESTA de Tres Arroyos, y, a la vez, incorporar estudiantes avanzados de esta sede al proyecto de investigación. De esta manera estas esferas comienzan a retroalimentarse y fortalecerse mutuamente.

En el contexto de la electiva, la propuesta pedagógica ofrece al alumno instrumentos teóricos-metodológicos necesarios para operar correctamente sobre el patrimonio en diferentes escalas de abordaje. De esta forma, contribuye a la conformación de un cuerpo de conocimientos sobre la preservación del patrimonio arquitectónico-urbano como disciplina, estableciendo el marco teórico-filosófico de la intervención y su puesta en valor, ofreciendo herramientas de aplicación a las prácticas de proyecto vinculadas a esta problemática. De esta manera, los estudiantes se insertan en una especialidad de la arquitectura de absoluta vigencia, que demanda hoy profesionales capacitados.

En este sentido, uno de los instrumentos más eficaces para garantizar la expansión y la conservación de nuestro acervo cultural es la actividad de profesionales técnicamente preparados y específicamente competentes en las áreas de

investigación e intervención. Estas últimas se implementan con el propósito de dar a conocer la diversidad de objetos que constituyen nuestro patrimonio, las formas de entenderlo y las diversas maneras de actuar sobre ellos sin dañarlos, ni desvirtuar su lectura patrimonial.

Los contenidos y objetivos de la electiva, se extiende a tomar conciencia al operar sobre la ciudad, lo cual supone enfrentarse a una realidad que va más allá de una respuesta física. La arquitectura preexistente, contiene valores que comprometen el “paisaje urbano” como también, y fundamentalmente, aspectos de pertenencia. La identificación de los bienes patrimoniales que la comunidad reconoce resulta entonces de fundamental importancia en los procesos de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico-urbano. Este patrimonio, distante de la ortodoxa concepción de entenderlo como aquellos “grandes monumentos”, incluye una amplia gama de manifestaciones de la cultura, como el caso del patrimonio industrial. En consecuencia, resulta imprescindible consolidar de manera respetuosa y pertinente de preservación, con el propósito de asegurar su permanencia.

El curso promueve la actualización teórica y aplicación a la praxis proyectual de los principios y experiencias inherentes a la preservación del patrimonio, incorporando un nuevo universo de diseño que incluye los condicionantes que significan el respeto y conocimiento de la arquitectura construida en múltiples sentidos; desde lo significativo hasta las tecnologías tradicionales vinculadas con la forma de operar contemporánea, a través del sustento de la investigación histórica y tecnológica. Por ello, y en virtud de la propuesta, se toman ejemplos de estudio relacionados con el patrimonio arquitectónico puntual, valorados popularmente, tanto como ejemplos del patrimonio Industrial o de la producción a nivel nacional como internacional.

Fases de un proyecto y su gestión patrimonial

Paralelamente, y dentro de las primeras actividades de gestión vinculadas al proyecto de investigación, se difunde y da conocimiento a las autoridades de CRESTA, como del Municipio de Tres Arroyos de la propuesta del Proyecto de Investigación vinculado al patrimonio de la producción de Tres Arroyos,

haciendo hincapié en la vital importancia de este patrimonio singular de la ciudad. A partir de ello, la Intendencia de Tres Arroyos genera una declaratoria de Interés del mismo a través de la Resolución N°1437, el 16 de agosto de 2018 (Figuras 14 y 15).

Esto permite no sólo generar accesos y permisos al sector de análisis, sino también la difusión y concientización de la riqueza de este patrimonio. La colaboración y trabajo conjunto con el municipio y las autoridades de Cresta, permite la articulación de las fases de investigación del proyecto, junto a la propuesta pedagógica que incluye para el trabajo final de la electiva, una presentación y anteproyecto de intervención en un sector acotado dentro del área mayor del proyecto investigación en vigencia.

De esta manera, el trabajo práctico final de la materia consiste en la ejecución del reconocimiento, análisis y diagnóstico de la situación actual del patrimonio de la producción en el área urbana perteneciente al antiguo ferrocarril y edificios de la industria harinera (silos, depósitos, galpones, entre otros) como casos de estudio en Tres Arroyos, y la propuesta de intervención (anteproyecto) del sector mencionado. Dentro de la intervención patrimonial se abordan y atraviesan diferentes instancias que se sustentan

en un marco teórico específico de esta área del conocimiento. Estas instancias se sintetizan en las siguientes fases (Paris Benito, 2006):

- 1) Investigación histórica-documental
- 2) Relevamiento dimensional, análisis y valoración del bien
- 3) Diagnóstico
- 4) Propuesta de Intervención

Así, en la etapa de investigación histórica, se rastrea la documentación que brinda datos de la obra o sector (planos, fotos antiguas, datos catastrales etc), particularidades del emplazamiento, etapas de construcción, transformaciones e intervenciones a lo largo del tiempo. Muchas veces las obras presentan intervenciones materiales que atentan contra los valores de autenticidad y documentales de los sistemas componentes originales del mismo (Figuras 16). Dentro de la etapa de relevamiento dimensional, análisis y valoración, se reconoce el sector de análisis (Figura 17) y determinan sus valores históricos, arquitectónicos, contextuales y paisajísticos -entre otros- ya sea por su singularidad o por el testimonio que representa para la comunidad.

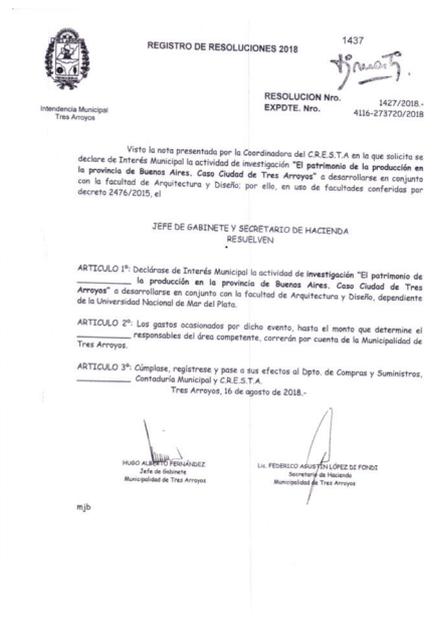


Figura 14. Primera reunión del Grupo Patrimonio con autoridades municipales: presentación del Proyecto de Investigación.

Figura 15. Declaratoria de Interés del Proyecto de Investigación. "El patrimonio de la producción en la provincia de Buenos Aires. Caso Ciudad de Tres Arroyos - Intendencia de Tres Arroyos - Resolución N°1437, 16 de agosto de 2018.



Figura 16. (Derecha) Investigación, búsqueda material de Archivo: Docentes, alumnos y autoridades del centro. Archivo Histórico Museo Municipal José A. Mulazzi.

Figura 17. (Abajo) Reconocimiento del área de trabajo - Relevamiento planimétrico y fotográfico por parte del grupo de Investigación



En la fase de diagnóstico se realizan cateos y muestras, el reconocimiento de lesiones y estudio de patologías de la materialidad de la obra, determinando su estado (Figuras 18 y 19). En la última etapa se definen a través de los análisis previos la propuesta de intervención, que determinará entre varias premisas las tecnologías requeridas para restauración material, lo cual implica en los casos mencionados un equilibrio y articulación entre las tecnologías tradicionales y las nuevas tecnologías a emplear, que permiten su refuncionalización y adaptación a nuevos requerimientos, asegurando la permanencia de sus valores.

A partir de estas fases y etapas se desarrolla la propuesta, las cuales conforman la metodología de abordaje para un proyecto de intervención. Esta propuesta incluye la refuncionalización de diferentes espacios con el objetivo de crear un nuevo foco de

atracción, que revalorice la zona y genere un punto de encuentro para la comunidad. De esta forma se conectaron usos nuevos y preexistentes, rediseñando el espacio vacante, para generar sectores de recreación y ocio, para el uso de los habitantes de Tres Arroyos. La propuesta para el área del conjunto patrimonial incluye:



Figuras 18 y 19. Salidas en el marco de la materia electiva. Relevamiento Dimensional y de Diagnóstico in-situ por parte de alumnos y docentes de la Carrera de Arquitectura CRESTA



- Restaurar el galpón ferroviario, consolidando su sistema estructural y constructivo original, para convertirlo en “Museo Ferroviario”. Para ello, es necesario adecuar el espacio para la exposición de paneles informativos y de objetos, reutilizando el sector de la fosa de inspección existente. La propuesta incluye oficinas para el personal, un taller/dépósito y sectores de recepción.
- Restaurar la estructura del semicubierto aledaño al galpón ferroviario, para construir una cafetería, para el uso de los visitantes del museo y del público en general.
- Rehabilitar el tanque de agua para abastecimiento de sanitarios y del café. En esta área se propone un espacio exterior vinculado con el agua, donde aparecen canales y espejos, generando un recorrido hídrico.
- Generar un espacio exterior “Del Agro”, donde se localice una zona de cultivos propios de la región, con carteles informativos y la

exposición de maquinarias agrícolas existentes a restaurar. De esta manera se genera un espacio verde conector que articulará el nuevo museo con el centro cultural “La Estación”.

- También se propone recuperar el trazado de las vías que atraviesan el sector y convertirlos en senderos peatonales, que conecten los edificios con los espacios de recreación y permanencia para todas las edades.

Por último, construir un nuevo cuerpo sanitario, utilizando una estética similar a la piel del galpón ferroviario, y demoler el existente para despejar las visuales hacia la torre de agua, adquiriendo protagonismo como hito urbano.

El trabajo de los alumnos incluyó la exposición de paneles y maqueta del sector, en una presentación institucional junto a autoridades del municipio, del CRESTA y medios locales de difusión. Los estudiantes expusieron su trabajo a los medios y describieron la labor desarrollada en las fases mencionadas (Figuras 20, 21, 22 y 23).

Figuras 20 y 21. Presentación institucional de paneles. Presencia y entrevista a autoridades municipales, educativas, profesores y estudiantes, por parte de medios de difusión locales.





Figuras 22 y 23. Paneles e imágenes 3D del ante-proyecto del Centro cultural Agrícola-Ferrovial.

CONCLUSIÓN

En esta primera etapa, hemos avanzado en el trabajo de campo y en la investigación histórica, lo que ha permitido llegar al reconocimiento y valoración patrimonial en el área de estudio. Se ha registrado la existencia de un patrimonio industrial diverso, reconocido tanto en el ámbito académico como en la sociedad de Tres Arroyos. La presencia de testimonios materiales de escala arquitectónica y paisajística de orden territorial, junto a las manifestaciones de patrimonio inmaterial, evidencia la potencialidad del área que es reconocida tanto a escala local como regional, al contar con una fiesta provincial de gran convocatoria, Fiesta provincial del Trigo, cuyo origen se vincula fuertemente con la historia productiva de la ciudad.

La participación de los estudiantes de Arquitectura en el marco de la propuesta pedagógica de la electiva dictada sobre Preservación del Patrimonio, a partir de la cual se realizó un ejercicio teórico-práctico de intervención sobre el área de estudio, marcó un antecedente de buena práctica educativa en la que se articuló la investigación con la docencia, representando un aporte de gran valor al campo institucional académico.

BIBLIOGRAFÍA

- Casanelles Rahola, E. (2004) *Recuperación y uso del patrimonio industrial*. Cuadernos del CLAEH N°88 Montevideo, 2.º serie, año 29, 2004-1, pp. 57-64.
- Gutiérrez R. (2010) Prólogo. En Zingoni, J.M. *Arquitectura Ferroportuaria en Bahía Blanca 1880-1930* (pp.6-9). Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Ortega Valcárcel, J. (1998) *El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico*. Revista Ciudades. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, España. N°4, pp. 33-48.
- Paris Benito, F. (2006) *El revestimiento símil piedra*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Sabaté, J. (2010) *De la Preservación del Patrimonio a la Ordenación del Paisaje. Intervenciones en Paisajes Culturales en Latinoamérica*. En Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – AECID, Paisajes culturales: comprensión, protección y gestión. I encuentro – taller, Cartagena de Indias.
- Torres Cano, M. (Ed.).(2008) *Historias ferroviarias al Sur del Salado*. Mar del Plata: EUDEM.
- Trachana, A. (2011) *La recuperación de los paisajes industriales como paisajes culturales*. Ciudades, Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, N.14, pp.189-212.